

no 1
Chile

Limites. Guayaquil 1888

Los Gobiernos de la República Argentina, i de la República de Chile, animados del comun deseo de dar ejecucion a lo estatuido en el Tratado celebrado por ambos en 23 de Julio de 1884, con relacion a la demarcacion de los limites territoriales entre uno i otro pais, han nombrado sus respectivos Plenipotenciarios, a saber:

Su Excelencia el Presidente de la República Argentina al Senor Don Jose E. Urriburu, su Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario en Chile,

1.
Su Excelencia el Presidente de la
República de Chile al Señor Don Le-
oncio Lastarria, Ministro de Relaciones
Exteriores;

Quienes, debidamente autorizados,
al efecto, han acordado las estipulaciones con-
tenidas en las cláusulas siguientes:

I

El nombramiento de los dos peritos a que se
refieren los artículos 1.º y 4.º del Tratado de li-
mites de 1881 se hará por los Gobiernos sig-
natorios dentro del término de dos meses con-
tados desde el canje de las ratificaciones de
este convenio.

II

Para auxiliar a los peritos en el desem-
peño de sus funciones, cada uno de los Go-
biernos nombrará también en el mismo
plazo cinco ayudantes.

El número de estos podrá aumen-
tarse en proporción idéntica por una i o
otra parte, siempre que los peritos lo solici-
ten de común acuerdo.

III.

Los peritos deberán ejecutar en el terreno la demarcacion de las líneas indicadas en los artículos 1.º, 2.º i 3.º del Tratado de límites.

IV.

Pueden, sin embargo, los peritos confiar la ejecución de los trabajos a comisiones de ayudantes. Estos ayudantes se nombrarán en número igual por cada parte.

Las comisiones ajustarán sus procedimientos a las instrucciones que les darán los peritos de común acuerdo i por escrito.

V.

Los peritos deberán reunirse en la ciudad de Concepcion de Chile, cuarenta dias despues de su nombramiento, para ponerse de acuerdo sobre el punto o puntos de partida de sus trabajos i acerca de lo demas que fuere necesario.

Levantarán acta por duplicado de todos los acuerdos i determinaciones que tomen en esa reunion i en

el curso de sus operaciones.

VI.

Siempre que los peritos no arriben a acuerdo en algún punto de la fijación de límites, o sobre cualquiera otra cuestión, lo comunicarán respectivamente a sus Gobiernos para que éstos procedan a designar el tercero que ha de resolver la controversia, según el Tratado de límites de 1881.

VII.

Los peritos podrán tener, a voluntad del respectivo Gobierno el personal necesario para su servicio particular, como el sanitario o cualquiera otro, y cuando lo estimen conveniente para su seguridad, podrán pedir una partida de tropa a cada uno de los dos Gobiernos, o únicamente al de la nación en cuyo territorio se encontraren: en el primer caso, la escolta deberá constar de igual número de plazas por cada parte.

VIII

Los peritos fijarán las épocas de trabajo en el terreno, e instalarán su oficina en la ciudad que determinaren, pudiendo, sin embargo, por común acuerdo, trasladarla de un punto a otro, siempre que las necesidades del servicio así lo aconsejaren.

Cada Gobierno proporcionará al perito que nombre i a sus ayudantes los elementos i recursos que necesiten para su trabajo i ambos pagaran en común los gastos que ocasionen las oficinas i el amojonamiento de los límites.

IX

Siempre que quede vacante alguno de los puestos de perito o ayudante, el Gobierno respectivo deberá nombrar el reemplazante en el termino de dos meses.

X

La presente convencion será ratificada i el canje de las ratificaciones se hará en la ciudad de Santiago o en la de

Buenos Aires en el mas breve plazo
posible.

En fe de lo cual, los Plenipo-
tenciarios de ambos Gobiernos firmaron
el presente Convenio en doble ejem-
plar, en Santiago de Chile, a los vein-
te dias del mes de Agosto de 1888.

José E. Urquiza

Demetrio Lantieri

Departamento de R. E.

Buenos Aires, Setiembre 17 de 1888

Vista y examinada la precedente